



Byzantion Nea Hellás

ISSN: 0716-2138

jortizgriego@gmail.com

Universidad de Chile

Chile

LAVALLE, RAÚL

"A MARÍA MAGDALENA", UN POEMA DE CASIA, POETISA BIZANTINA

Byzantion Nea Hellás, núm. 33, 2014, pp. 281-284

Universidad de Chile

Santiago, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=363844196015>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal  
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

## “A MARÍA MAGDALENA”, UN POEMA DE CASIA, POETISA BIZANTINA

RAÚL LAVALLE

Argentino

Muchas personas dedicadas al mundo grecolatino conocen la colección de textos BIBLIOTHECA AUGUSTANA. Pues bien, para quienes vivimos muy lejos de las grandes repertorios bibliográficos del mundo, la Red es, al menos en parte, un remedio. En ese sitio, en su Biblioteca Griega, me enteré de la existencia de Casia, pues allí está el poema que copio, dedicado a María Magdalena<sup>1</sup>. Añado una traducción mía.

[εἰς Μαρίαν Μαγδαληνήν.]

Κύριε, ἡ ἐν πολλαῖς ἀμαρτίαις περιπεσοῦσα γυνή,  
τὴν σὴν αἰσθομένη θεότητα,  
μυροφόρου ἀναλαβοῦσα τάξιν,  
δόδυρομένη μύρον σοι πρὸ τοῦ ἐνταφιασμοῦ κομίζει·  
5  
«οἴμοι! λέγουσα, ὅτι νύξ μοι ύπάρχει,  
οἴστρος ἀκολασίας ζοφώδης τε καὶ ἀσέληνος,  
ἔρως τῆς ἀμαρτίας·  
δέξαι μου τὰς πηγὰς τῶν δακρύων  
ό νεφέλαις διεξάγων τῆς θαλάσσης τὸ ὕδωρ·

<sup>2</sup> Cf.: <http://es.wikipedia.org/wiki/Kassia>

<sup>3</sup> Cf.: [http://www.hs-augsburg.de/~harsch/graeca/Chronologia/S\\_post12/Zonaras/zon\\_kass.html](http://www.hs-augsburg.de/~harsch/graeca/Chronologia/S_post12/Zonaras/zon_kass.html).

<sup>4</sup> El nombre es *Eicasía*, que da idea de ‘parecer’, ‘representar.’ ¿Hace referencia a su belleza?

10

κάμφθητί μοι πρὸς τοὺς στεναγμοὺς τῆς καρδίας  
ό κλίνας τοὺς οὐρανοὺς τῇ ἀφράστῳ σου κενώσει·  
καταφιλήσω τοὺς ἀχράντους σου πόδας,  
ἀποσμήξω τούτους δὲ πάλιν  
τοῖς τῆς κεφαλῆς μου βιστρύχοις·

15

ὅν ἐν τῷ παραδείσῳ Εὕα τὸ δειλινὸν  
κρότον τοῖς ὡσὶν ἡχηθεῖσα τῷ φόβῳ ἐκρύβῃ·  
ἀμαρτιῶν μου τὰ πλήθη καὶ κριμάτων σου ἀβύσσους  
τίς ἔξιχνιάσει, ψυχοσῶστα σωτήρ μου;  
μή με τὴν σὴν δούλην παρίδης  
20  
ό ἀμέτρητον ἔχων τὸ ἔλεος.»

### **A María Magdalena**

Señor, esta mujer que ha caído en muchos pecados percibe sin embargo tu divinidad y cumple oficio de portadora de perfumes: trae llorosa perfumes antes de tu entierro.

Y dice: “¡Ay de mí! Me llegó la noche, y siento el aguijón oscuro y sin luna de la intemperancia, el amor al pecado: recibe las fuentes de mis lágrimas tú, que en las nubes traes las aguas del mar.

Dóblate ante los gemidos de mi corazón Tú que inclinas los cielos con tu inefable inmensidad, pues he de besar tan puros

pies y después los limpiaré y los secaré,  
nuevamente, con bucles de mis cabellos.

El resonar de ellos oyó Eva con sus oídos,  
al atardecer, en el Paraíso y por el temor  
se ocultó. ¿Quién podrá medir la multitud  
de mis pecados y el abismo de tus juicios,  
salvador, salvador del alma? No desdeñes  
a tu esclava, Dios de infinita misericordia”.

Para remediar en muy pequeña parte mi total desconocimiento, acudí a la enciclopedia en línea, que dice: “Kassia o también Kassiane, Kassiani, Casia, Santa Casiana —Constantinopla, 810 - c. 867—, fue una poetisa y compositora del Imperio bizantino. Es una de las primeras compositoras cuyas obras se conservan, ya que aproximadamente medio centenar de las mismas pueden ser interpretadas por músicos e investigadores modernos.”<sup>2</sup> Conocedores e interesados podrán buscar más. Nada más añado aquí una traducción de un pasaje del escritor bizantino Juan Zonaras, que también tomo de la Bibliotheca Augustana<sup>3</sup>, donde se habla de Casia.

[*Epítome de historias* 3, 354-355] “Quería Teófilo llevar a su casa una mujer para él y reunió muchas bellas niñas de todas partes, entre las que estaba también Icasia,<sup>4</sup> virgen y bella en su aspecto; superaba en esto a las demás y era elocuente en sus palabras y muy noble en su origen. Iba él contemplándolas, sosteniendo una manzana de oro, para darla que quien le pareciese a él más grata. Hizo su recorrida y llegó hasta Icasia, admiró su belleza y le dijo: ‘Las cosas torpes han salido de la mujer.’ Ella con serenidad y venerable rubor respondió apropiadamente: ‘Pero a través de la mujer surgen las cosas mejores.’ Él, golpeado por las palabras de la doncella, siguió de largo y dio la manzana de oro a Teodora de Paflagonia. Icasia perdió el reino pero edificó un monasterio que llevó su nombre. En él vivía como monja, para ella misma y para Dios, sin descuidar la formación espiritual. Por ello sus escritos no carecen de las gracias de esa buena formación. Y ella vivió para sí misma y, si bien se vio privada de un emperador corruptible, se desposó al Rey absoluto y, en vez de un reino terreno, obtuvo en herencia uno celestial.”

Alguna palabra del poema se entiende bien, aunque no esté en los diccionarios usuales, por simple suma de raíces (p. ej. ‘salvador del alma’, v. 18).

El título es ‘A María Magdalena’, pero en realidad es quien habla y se dirige al divino Maestro. Ella afirma haber percibido (v. 5) la divinidad, lo cual otros no percibieron. Si se me permite libre interpretación, creo que en la vida se suele dar lo mismo: ellas “perciben” más que nosotros. Me gustó también la comparación de lo grande con lo aparentemente pequeño. En efecto nos enseña cuánto pueden las lágrimas suplicantes, cuyo poder es la mar de grande. Los textos religiosos no es novedad que destacan la misericordia divina. Casia opone el poder de Dios, que “inclina” los cielos, y la fuerza de la súplica, que con sus gemidos hace “doblar” al Señor misericordioso. La recién mentada fuerza divina tiene aquí idea de inmensidad, pero la palabra que la da es muy curiosa: *kénosis* significa ‘vaciedad’, cualidad de *kenós*, ‘vacío’.

Pero permítaseme otra libre asociación mía, en esta misma estrofa. Los cabellos, según la literatura antigua, tienen una misteriosa relación con la muerte y el más allá. Todos recordamos las *Coéforas* de Esquilo, donde Orestes pone bucles de su cabellera sobre la tumba de su padre Agamenón (vv. 6-7). Y la *Eneida* virgiliana, en cuyo cuarto libro Juno manda a Iris, quien *dextra crinem secat*: acto seguido, la vida de Dido se disipa en los vientos. Aquí los cabellos de la Magdalena enjutan los pies de Jesús y, con esta acción (vuelvo a repetir que es una interpretación mía carente de fundamento filológico), hacen como un anuncio de su muerte.

No menos me agradó la última estrofa, porque se establece el contraste entre dos afectos. Si los pies divinos asustaron a Eva después del pecado, esas mismas plantas quitan todo temor a su progenie pecadora. Y hay otra oposición: la multitud de nuestros delitos no se puede contar; no obstante, no es comparable en grandeza con los abismos de los juicios (juicios de misericordia, interpreto yo), porque ella, dice el último verso, es ‘incommensurable.’ En fin, sería bonito que esta nota moviera en mí y en otros el deseo de conocer más textos de nuestra poetisa. Casia y la Magdalena, con sus psiquis femeninas, creo que llegaron muy hondo en la comprensión del misterio divino.